

El baile en el Entoldado público fué siempre animado, sin que lo turbara el más pequeño incidente.

Por el entoldado desfiló casi todo Granollers, y no merecía más que elogios.

Y bien se los merece el conocido adornista D. Miguel Fernández. El Entoldado que bajo su dirección se levantó en la Plaza de la Constitución le acreditaría una vez más, si es que ya de sobra no lo tuviese acreditado de que es uno de los mejores adornistas.

El café bien servido, como nos tiene acostumbrado el cafetero don Elíseo Brugarolas.

La orquesta «Unión Artística» cumplió muy bien su cometido.

Los castillos de fuegos artificiales de los Sres. Tarruella y Berch, que se dispararon durante los días 2, 3 y 4, si bien que modestos, pueden calificarse de buenos, atrayendo todos ellos inmenso gentío. Se distinguieron especialmente por el estruendo que producían algunas bombas al ser lanzadas al aire, de manera que sabemos llegaron á despertar las del primer día á unos vecinos del pueblo de Montornés distante unos 8 kilómetros.

A las once y media de la mañana del día 4 tuvo lugar en la Plaza de la Constitución, un agradable espectáculo que llamó extraordinariamente la atención pública, consistente en un simulacro ejecutado por el Cuerpo de bomberos de esta villa. Verificaron éstos multitud de trabajos que prueban su agilidad y la buena organización de dicho Cuerpo.

Terminado dicho simulacro pudimos presenciar la extinción instantánea del incendio de una caseta de madera, construída para demostrar los efectos de las *Granadas Labbé*, acto que también dejó muy satisfecho al público.

Agradecemos al representante de la casa propietaria de dichas granadas, D. Roberto Fuchs, la invitación de que fuimos objeto.

